

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos y les guarde, y adelante sirviendo al Señor nuestro Salvador. Y recuerden, “no temeré mal alguno,” así deben pensar, recuerden que va haber una resurrección en cuerpos glorificados. O sea, que si una persona parte, va a despertar... recuerden que Cristo le dijo a los discípulos que Lázaro su amigo dormía, porque para el creyente la muerte física es dormir, y dijo: “Y voy a despertarlo.”

Así pasa con los creyentes en Cristo: el morir el cuerpo es solamente acostarse a dormir, y ya no es un sueño, sino que va al Paraíso, es una realidad, y después regresa, va de paseo al Paraíso; pero queremos continuar aquí trabajando en la Obra del Señor, porque cuando ya se está en el Paraíso ya no hay más lugar para trabajar aquí nosotros.

Pero tampoco tenemos que tener miedo, temor, pero si precauciones, tomando todas las precauciones y haciendo como una persona precavida está llamada a hacer; no descuidando la familia, no descuidándose la persona, sino en tiempo de peligro tomar todas las precauciones.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y dejo nuevamente al misionero Miguel Bermúdez Marín con ustedes allá en Valparaíso, y con todos ustedes si están conectados con Valparaíso, si el satélite está conectado con Valparaíso también, a todos los que están a través del satélite les dejo al doctor Miguel Bermúdez Marín.

Dios les bendiga.

“LA SIMPLICIDAD DE DIOS.”

LA SIMPLICIDAD DE DIOS

*Miércoles, 3 de marzo de 2010
Santiago de Chile, Chile*



William Soto Santiago, Ph.D.

una resurrección de los muertos en Cristo y una transformación de los vivos en Cristo; y cuando los muertos en Cristo resucitaron, hubo un terremoto, cuando Cristo resucitó hubo un terremoto, aun cuando murió también. O sea, que fue en tiempo así de terremotos, hubo esos sismos.

Y ahora estamos en tiempos de terremotos más consecutivos en las diferentes naciones, y muchos otros problemas, y eso es señal de que ya estamos al final, pero tenemos que continuar trabajando como si fuéramos a vivir 100 años más aquí, pero sabiendo, creyendo y sabiendo y esperando nuestra transformación, estando preparados.

Y estudiando los jóvenes, no dejen de estudiar, y sigan estudiando hasta que se hagan de una carrera, una profesión, porque se hace más fácil trabajar y ganar bastante dinero si la persona ha estudiado. Si no ha estudiado tiene que tomar lo que haya, el trabajo que haya aunque no le guste. Si estudia, pues entonces va a conseguir lo que le gusta como trabajo.

Así que, siempre yo recomiendo que estudien para que puedan tener buenos trabajos, buenas profesiones que les produzcan, y así puedan vivir mucho mejor, porque a todos nos gusta vivir bien.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz, y mañana... el sábado, estaremos allá con las damas, ¿no? Allá en el auditorio y con los ministros también, y el domingo en la actividad pública; y el lunes y martes, bueno, allá no pueden ir, pero pueden ver, pueden ver a través de la transmisión allá las actividades de Bolivia que serán durante la próxima semana.

Y luego Perú, después seguimos para Perú y así tendremos un recorrido hasta Semana Santa, en donde culminaremos con Semana Santa, fin de Semana Santa allá en Puerto Rico, y ya después continuaremos para otros países después de Semana Santa.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

vez en cuando aparece alguno como Gamaliel, o como Nicodemo, o como José de Arimatea, pero vean, se pueden contar con los dedos de la mano y sobran dedos. Así que es importante conocer la simplicidad de Dios.

Quiero expresarles que siento mucho el problema que hay en Chile a causa del terremoto, y deseo que Dios les ayude a todos ustedes y a todos los chilenos, todos los ciudadanos de Chile y a todo el pueblo de Chile; y que pronto se restablezcan tanto los trabajos como las entradas y todas las facilidades que ustedes necesitan.

Deseo que Dios les bendiga grandemente, ustedes están trabajando en la Obra del Señor, pues para eso vivimos en este planeta Tierra, hemos venido con un propósito y para un propósito divino.

Así que, Dios les bendiga y les guarde, ustedes que están aquí presentes en Santiago de Chile, y también los que están allá en Valparaíso, los que están en diferentes ciudades de la República de Chile, y los que están también en otras naciones allá en Puerto Rico, en Venezuela, en Colombia, en Ecuador, en Perú, en Paraguay, en Bolivia, en Uruguay, en Argentina, en Brasil, en México, en Guatemala, en Panamá, en Costa Rica, en Nicaragua, en Honduras, en El Salvador, en todas las Repúblicas de la América Latina incluyendo el Caribe, y también en todas las demás naciones.

Que Dios les bendiga grandemente y les continúe usando grandemente en Su obra en este tiempo final, y la revelación de Dios para nuestro tiempo sea abierta a cada uno de ustedes y a mi también, para comprender el Programa Divino que Él está llevando a cabo en este tiempo; “y aunque la Tierra tiemble, no temeré mal alguno, porque el Señor está conmigo,” dice el salmista y también nosotros así lo creemos y así lo profesamos.

Esperamos grandes bendiciones de Dios, esperamos pronto

LA SIMPLICIDAD DE DIOS

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Miércoles, 3 de marzo de 2010

Santiago de Chile, Chile

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes y los que están en Valparaíso, reverendo Sergio Aguilar y familia y todos los hermanos allá, y también misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín y todos los que le acompañan, y también todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. **Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.**

Es una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Aprecio y agradezco mucho todo lo que están haciendo por el proyecto de La Gran Carpa-Catedral y también por la obra misionera y evangelística y también por AMISRAEL.

“LA SIMPLICIDAD DE DIOS.”

A través de la Escritura encontramos que Dios obra en simplicidad todo el tiempo, Él se vela, se esconde en cosas sencillas, y a través de cosas sencillas, personas, luego se revela a Su pueblo; y por eso es que en el tiempo de Noé no se dieron cuenta que aquel hombre sencillo era un profeta (y sobre todo un profeta dispensacional) y que estaba diciendo la verdad, y fue confirmado que fue la verdad cuando vino el diluvio y se los llevó a todos.

También en el tiempo de los profetas, ellos hablaron la verdad, a muchos de ellos los mataron pero ellos

permanecieron en la Palabra verdadera de Dios. Cuando apareció Juan el Bautista que estaba anunciado como un poderoso profeta que vendría preparándole el camino al Señor, vino en forma tan sencilla que no lo reconocieron y se les pasó por encima, se les pasó por alto, y por consiguiente apareció luego el Mesías y tampoco le reconocieron porque no habían reconocido al que venía primero que Él preparándole el camino, el cual vino colocando el fundamento para el que vendría después de Él, el cual sería mayor que Juan.

Pero vean, era más sencillo que Juan y sería primero que Juan y nació después de Juan, pero en Su cuerpo angelical era primero que Juan, era primero que Abraham y era primero que Adán y era primero que toda la creación, porque era el Verbo, el Ángel del Pacto que era con Dios y era Dios, y por medio de Él Dios creó todas las cosas.

Por eso es que Jesucristo podía decir: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” Y eso no es normal que una persona lo diga, porque le van a decir: “Tú tienes tantos años, naciste allá en cierto lugar y ahora estás diciendo que eres primero que uno que vino hace tantos años y ya murió.”

Es que Él era primero que Abraham en Su cuerpo angelical, es el que le apareció a Abraham como Melquisedec, le dio pan y vino y Abraham pagó a Él los diezmos; y fue también el que le apareció con dos Arcángeles: Gabriel y Miguel para anunciarle que el año venidero tendría el hijo prometido: Isaac, y también le anunció acerca del juicio que vendría sobre Sodoma y Gomorra.

Ese Ángel, ese Mensajero que comió con Abraham era Cristo en Su cuerpo angelical en el cual estaba Dios, ha estado Dios y estará eternamente. Pero vean, el cuerpo de carne llamado Jesús todavía no lo tenía, y más adelante si lo tuvo.

Y ahora, podemos ver quién es Jesucristo y podemos ver que es la persona más sencilla, pero la persona más grande; y

es grande porque es la persona más sencilla, la grandeza está en la sencillez. Dios es tan grande que se hace la persona más sencilla, y una persona grande de la Tierra que ha estudiado mucho, no se puede hacer sencillo como se hizo Dios en Jesucristo.

Y ahora, en la simplicidad de Dios es que está la bendición de Dios para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

El reverendo William Branham dijo que así como fue la primera Venida del Señor y como fue la venida del precursor, sería la venida del precursor de la segunda Venida de Cristo y sería también así la Venida del Señor.

Así es como Dios obra, por eso hay que buscarlo en la sencillez, en la simplicidad; vean, vino hablando en los términos del común del pueblo, así vino Jesús y era Dios en Jesús hablando por medio de Él a todo el pueblo; era Emanuel, Dios con nosotros, que es lo que significa Emanuel. Eso está en Isaías, capítulo 7, verso 14; y también en San Mateo, ahí ustedes encuentran esa explicación.

Y ahora, para nuestro tiempo hay grandes bendiciones prometidas por Dios, así como fue para las diferentes etapas o edades de la Iglesia del Señor. Ya han transcurrido las siete edades de la Iglesia, y ahora estamos en una edad eterna: la Edad de la Piedra Angular, la edad de oro de la Iglesia del Señor, en donde todas las cosas también Dios las lleva a cabo en forma sencilla, usando en Su Programa personas sencillas que trabajan de todo corazón con amor divino.

Y las cosas grandes que Él ha prometido realizar, ustedes cuando termine la historia de nuestro tiempo en estos cuerpos mortales, veremos que Dios estuvo obrando para cumplir lo que Él prometió con personas sencillas.

Por ejemplo, trabajando en cada cosa que Él prometió, van a estar personas sencillas. Así ha sido en todos los tiempos; de